

# 神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

El individuo y los dividuos. El problema de la traducción del yo en las obras literarias

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2017-11-30 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: NARITA, Mizuho メールアドレス: 所属:
URL	<a href="https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/2301">https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/2301</a>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 International License.



## El individuo y los *dividuos*.

### El problema de la traducción del yo en las obras literarias

Mizuho NARITA

*Es un honor poder participar con este pequeño artículo sobre traducción en el volumen conmemorativo por la jubilación del catedrático Noritaka Fukushima a quien le debo toda mi carrera estudiantil y profesional. Gracias a sus dinámicas clases y a su amplia y profunda investigación, puedo disfrutar de la reciprocidad intelectual entre el español y el japonés.*

#### Introducción

Al hablar de las dificultades con que solemos enfrentarnos en el acto de traducir obras literarias, han surgido muchas discusiones hasta ahora. Aunque la traductología es un campo de estudios relativamente reciente, podemos encontrar muchas teorías establecidas relacionadas con la traducción, como la de Lutero sobre la traducción de la Biblia al alemán o la tesis *La tarea del traductor* de Walter Benjamin, que abordan otros muchos campos como la lingüística, la sociología, la filosofía, la informática a la literatura comparada. Por otra parte, en la práctica, muchos traductores profesionales cuentan con su manera y con su filosofía propia a la hora de traducir las obras literarias.

Las dificultades concretas como la diferencia de la sintaxis, el tratamiento de los pronombres personales, la manera de reproducir el ambiente de la obra original, el *beat* al que se refiere Haruki Murakami (Murakami y Shibata, 2000, pp. 42-46), que indican los traductores japoneses que hacen traducción al japonés, son las mismas que surgen en las clases que tenemos de análisis y traducción en la universidad.

Entre estas dificultades, vamos a centrarnos en este trabajo en la de traducir o no los pronombres personales, acercándonos un poco a la lingüística y otro poco a la sociología, pero sin alejarnos mucho de la literatura. Primero, investigaremos el estilo de traducción que refleja el trasfondo del problema de los pronombres personales, aclarando la diferencia del proceso de formación de los pronombres

personales entre el japonés y otras lenguas indoeuropeas, y las características propias de los pronombres japoneses. Luego nos centraremos en el *yo* japonés para indicar tanto sus múltiples variedades léxicas como sus dificultades de traducción, tomando como ejemplo varias versiones japonesas del *Quijote*. A continuación, investigaremos la peculiaridad del *yo* japonés que será uno de los puntos más importantes al traducir obras literarias al japonés y que también estará muy vinculada al concepto japonés de <identidad>. Y así terminaremos por ver el pronombre *yo* japonés en el contexto lingüístico y sociológico para poder aprovechar luego a la hora de traducir obras literarias.

### 1. El estilo “de traducción”

Cuando leemos una obra traducida al japonés a veces encontramos algunas expresiones que nos resultan poco naturales y solemos llamarlas como el estilo *de traducción*. Akira Yanabu, uno de los mayores precursores en el campo de traductología japonesa, saca como ejemplo de este estilo las siguientes expresiones en su ensayo *El japonés moderno hecho por la traducción*<sup>1</sup>;

Kare wa kanojo o mite, nikkori waratta.

Kanojo ga sonna nimo ureshisou datta no wa, shinju no iyaringu no sei datta.

Choushoku o tabeteiru uchi ni kanojo wa dandan shinmyou ni natte kita. Kare wa ki ga tsukanakatta. Kanojo wa odoroku hodo taido ga kimajime ni natta.

Osoraku sore ga kare no itsumo no youkina kibun ni sinobikonde kite kare o iraira sasete.

(He smiled at her. She was so glad because of her pearl ear-ring.

Over the breakfast she grew serious. He did not notice. She became portentous in her gravity. Almost it penetrates through his steady good-humour to irritate him.)

El problema que tienen estas frases es el hecho de que hay demasiados pronombres personales de tercera persona. Con este ejemplo, Yanabu elabora la teoría de que una de las características del japonés moderno es tener el *sujeto* de los pronombres

---

<sup>1</sup> Yanabu (2005, pp. 161-163), El subrayado es mío. En este artículo Yanabu cita la versión japonesa del cuento de D.H. Lawrence, *The White Stocking* y considera que la repetición de los pronombres personales de tercera persona se debe a la intención del traductor para provocar al lector una sensación algo rara que contribuye a entender la importancia de estos personajes.

personales, un elemento importado de los idiomas occidentales, y que el uso repetitivo de los pronombres personales puede resultar al lector japonés algo artificial. Aunque en este ejemplo solo aparecen los pronombres de tercera persona (*kare*, él y *kanojo*, ella), en el caso de la primera persona singular en japonés el problema puede ser más grave.

Muchos lingüistas y traductores comparten la opinión de que en las lenguas occidentales como el inglés o el español los pronombres personales como *I* o como *yo* suelen tener la simple función de indicar la persona al hablante, mientras que en el japonés el *yo* en sí ya tiene mucha información incorporada dentro. Por ejemplo, puede ser una mala traducción el cambiar el *yo* que aparece primero en una obra literaria a *watashi* o *boku* en japonés, porque este primer *yo* original no tiene ninguna información sobre sí mismo mientras que en japonés sí que indica más cosas sobre el hablante. La diferencia de la función de pronombre personal *yo* entre las principales lenguas occidentales y el japonés está relacionada con su proceso de formación.

Como dice el lingüista Takao Suzuki (1973, pp. 140-141), comparando con la larga historia (más de dos mil años) que tienen los pronombres personales de primera y segunda persona de los idiomas indoeuropeos, los pronombres personales del japonés tienen muy poca vida. El origen de los pronombres *watashi* o *boku* del japonés estándar actual no se encuentra en el japonés antiguo, y especialmente en el caso de *boku* surgió hace tan solo unos 150 años.

En la historia del japonés, el pronombre para referirse a sí mismo y el de referirse al oyente han experimentado muchos cambios o relevos, y lo interesante es que las palabras que se utilizan como nuevos pronombres personales son una aplicación de las palabras que indicaban algo concreto que no eran personas. Por ejemplo, del origen de *watashi* o *watakushi* solo se conoce el sonido *wa*, el *boku* significaba en su origen *sirviente* y *anata* (tú) o *kare* (él) indicaban el lugar o dirección *allá* y más tarde se aplicó como perífrasis para indicar a las personas que están en ese lugar. Este tipo de cambio de significado no lo encontramos en el proceso de desarrollo de *yo* y *tú* en español. El *yo*, desde su origen *ego* ha venido indicando siempre al hablante y el *tú* siempre al oyente.

Por supuesto que, tenemos el pronombre *usted* en español, que viene de *vuestra merced* como ejemplo de perífrasis. Sin embargo, este caso no se diferencia mucho de *yo* o *tú* si tenemos en cuenta que los pronombres en español siguen siendo signos de uso exclusivo para referirse al hablante o al oyente, mientras que los

pronombres personales japoneses son del tipo *enterrado* o *tabú*, es decir, evitan indicar directamente a sí mismo o al oyente. Por consiguiente, cuando aparecen los pronombres personales en una frase tienden a agregar algún matiz o color. Precisamente por esta tendencia, en japonés tenemos una variedad amplia de pronombres personales que contienen diferentes matices. En el siguiente apartado nos centraremos en el *yo* japonés y veremos la lista de este pronombre personal.

## 2. Yo en el *Diccionario de sinónimos* y en el *Quijote*

Tabla 1: Los variantes de *yo*

YO	SEXO	DESCRIPCIÓN
<i>Watashi</i>		El más general
<i>Watakushi</i>		Forma cortés de <i>watashi</i>
<i>Atashi</i>		Forma franca de <i>watashi</i>
<i>Atakushi</i>		Forma franca de <i>watakushi</i>
<i>Atai</i>	mujer	Usado por mujeres jóvenes, forma vulgar de <i>atashi</i>
<i>Washi</i>	hombre	Usado por hombres mayores hacia sus iguales o sus inferiores.
<i>Wagahai</i>	hombre	Usado por hombres mayores, da la impresión de insolencia.
<i>Boku</i>	hombre	Forma franca de <i>watashi</i> , no se utiliza en la escena formal ni hacia sus superiores.
<i>Ore</i>	hombre	Forma vulgar y muy franca de <i>watashi</i>
<i>Oira</i>	hombre	Usado por niños y jóvenes, forma vulgar de <i>ore</i> , tiene matiz de barrio popular.
<i>Jibun</i>		Forma humilde y formal de <i>watakushi</i> , se utilizaba en el ejército.
<i>Shosei</i>	hombre	Usado en el lenguaje escrito, forma humilde de <i>watashi</i>
<i>Soregashi</i>		(samuráis) Forma formal de <i>watakushi</i>
<i>Sessha</i>		(samuráis) Forma humilde de <i>watakushi</i>
<i>Ora</i>	hombre	Forma vulgar de <i>ore</i> , con matiz de grosería

Esta lista<sup>2</sup> está sacada del *Gran diccionario de sinónimos*, a partir de la entrada *watashi*. Todas las palabras de la columna izquierda significan *yo*, el hablante y

<sup>2</sup> Shibata y Yamada (2002, p. 1480). Resumida y traducida por mí.

A esta lista podríamos añadir los términos que hacen referencia a papeles sociales como madre, profesor, médico, etc., que también se utilizan para referirse a uno mismo reflejando la relación con el oyente. Por ejemplo, en japonés tradicionalmente un padre no se refiere a sí mismo usando *yo* sino que utiliza la palabra que describe su rol, *padre* al hablar con su hijo. Pero esto queda ya fuera de nuestro trabajo en el que nos centraremos en los pronombres.

cada uno de ellos tiene limitación de uso respecto al sexo y el estatus social del hablante y la escena en que se utiliza o el grado de cortesía hacia el oyente, etc. En las obras literarias, los autores eligen uno de ellos como más adecuado para su personaje o narrador considerando todos los matices que incorpora. Por ejemplo, una de las obras más representativas del escritor japonés Soseki Natsume tiene como título *Wagahai wa neko dearu*. El protagonista-narrador de esta novela es un gato y este, al referirse a sí mismo, siempre utiliza *wagahai*, un término que le da un tono insolente. La combinación de este pronombre con un gato callejero produce en la novela un aire de humor, que no podría conseguirse con otros pronombres.

Por otra parte, en los diccionarios de sinónimos del español, no suele existir una entrada para *yo*<sup>3</sup>, lo que indica el concepto único e independiente que conlleva este pronombre. La novela de Natsume de la versión española lleva como título *Yo, el Gato* y su primera línea, que es idéntica al título en la original, es <Yo soy un gato.> En esta versión no se puede apreciar la discrepancia que provoca el humor en japonés<sup>4</sup>. Ahora nos preguntamos, ¿cómo será en el caso opuesto? De aquí en adelante vamos a ver la traducción literaria del español al japonés utilizando como ejemplo la versión japonesa del *Quijote*. Hay varias traducciones japonesas del *Quijote* y en la siguiente página tenemos la tabla 2 en la que podemos ver qué pronombres utilizan los traductores para el *yo* de cada personaje.

En la versión de Nagata y Takahashi se utiliza, tanto para don Quijote como para Sancho, “*washi*”, el pronombre que utilizan las personas mayores, mientras que en otras versiones sí que se emplean diferentes pronombres cuando esos dos personajes se refieren a sí mismos. El pronombre *oira*, que emplea Sancho en las versiones de Ogiuchi y de Ushijima, es la forma vulgar de *ore*, que refleja muy bien el carácter de Sancho, un campesino sin educación. Por otro lado los pronombres *sessha* o *soregashi* para don Quijote son términos antiguos que utilizaban los samuráis, por lo que podemos encontrar alguna relación con el caballero que anhela ser don Quijote.

---

<sup>3</sup> He encontrado solo dos ejemplos de sinónimo de *yo* en los diccionarios de español. Uno es *ego* (en el de SM) y otro es *un(a) servidor(a)* (en el de Vox). El segundo caso equivaldría a *boku* por ser una expresión de modestia, aunque el grado de su modestia es bastante mayor que el del pronombre japonés.

<sup>4</sup> Natsume (2003), traducido por González Valles (2013). Hay otras ediciones españolas de esta novela de Natsume cuyo título traducido es *Yo soy un gato* o *Soy un gato*, traducción literal pero se pierde más todavía la característica de la novela. En este sentido, podemos considerar que esta versión de González Valles mantiene, por lo menos en su traducción del título, el ambiente insolente del protagonista-gato.

Tabla 2: Traducción del *yo* en las versiones japonesas del *Quijote*

Traductores	Iwane (2012)	Ogiuchi (2005)	Ushijima (2001)	Aida (1965)	Nagata/Takahashi (1948, 1971-1977)
Don Quijote	<i>Washi</i> (→Sancho) <i>Watashi</i>	<i>Sessha</i> <i>Soregashi</i> <i>Wagahai</i>	<i>Washi</i> (→Sancho) <i>Sessha</i> (mujeres)	<i>Washi</i> (→Sancho) <i>Sessha</i> (→mujeres)	<i>Washi</i>
Sancho	<i>Washi</i>	<i>Oira</i>	<i>Oira</i>	<i>Washi</i>	<i>Washi</i>
Cervantes	<i>Watashi</i> (→lector) <i>Boku</i> (→amigo)	<i>Sessha</i> (→lector) <i>Boku</i> (→amigo)	<i>Watashi</i> (→lector) <i>Boku</i> (→amigo)	<i>Yo</i> (→lector) <i>Wagahai</i> (→amigo)	<i>Washi</i>

Como hemos visto, la traducción del *yo* es uno de los puntos que se encargan decisivamente de reflejar el carácter de los personajes. También hay casos en que los pronombres con un matiz incorporado decisivo se convierten en un obstáculo al traducir obras literarias. Por ejemplo, imaginemos una novela en la que el narrador cuenta la historia en primera persona singular *yo*, pero el sexo, la edad o el estatus social de este narrador se aclaran en el último momento de la novela. Este tipo de recurso es muy difícil de representar en la traducción japonesa porque en japonés no tenemos un pronombre personal de sujeto que abarque todas las posibilidades y al poner un término ya se da al lector información concreta sobre el narrador. Así, los traductores tienen que elegir con cuidado un pronombre para cada caso, aunque también se puede intentar no utilizar ninguno de los pronombres, con resultado exitoso en algunas traducciones<sup>5</sup>.

### 3. Yo del tipo dependiente de la relación con el oyente

En la Tabla 2 también podemos darnos cuenta de que hay variedades del *yo* en un mismo personaje. En las versiones de Iwane y de Ushijima vemos que en el prólogo de la primera parte del *Quijote* Cervantes se refiere a sí mismo con *watashi* hacia el lector y con *boku* hacia un amigo suyo. Está claro que en el original no hay diferencia léxica, pero los traductores han escogido pronombres diferentes según a quién se dirige Cervantes. El *watashi*, utilizado para dirigirse al lector, es más

<sup>5</sup> Véase el artículo de Kanehara, Mizuhito en Anzai, *et al.* (2005, pp. 109-111).

neutral y hasta podemos decir que formal, mientras el *boku* que se utiliza en la conversación con su amigo es más familiar e íntimo. Así, en japonés la elección de los pronombres personales depende de la relación que tenga el hablante con el oyente. En el apartado 2 hemos llamado los pronombres personales japoneses del tipo *enterrado* o *tabú* y ahora podemos llamarlos también del tipo dependiente del oyente y de la situación en que se encuentre el hablante.

Esto indica que en un mismo personaje y una persona real existen varias maneras posibles para referirse a sí mismo y se escoge una de ellas supuestamente adecuada a la relación con el oyente y a la situación. Es uno de los puntos más importantes a la hora de traducir al japonés, sobre todo en las obras literarias de la *autoficción* en las que el protagonista-narrador (que es también autor) cuenta su propia vida dentro de un trasfondo histórico. Imaginemos que el narrador tiene 70 años y en la novela se acuerda de las conversaciones que tuvo con sus amigos cuando tenía 8 años. El *yo* del narrador del tiempo actual de la novela será *watashi* o *washi* pero el *yo* de cuando era niño no puede ser *watashi* porque un niño de 8 años en japonés nunca dirá *watashi* al referirse a sí mismo en las conversaciones con sus amigos. Tendremos que utilizar otros pronombres como *boku* y *ore* al traducirlo. Este ejemplo se debe a la diferencia de edad del mismo hablante, es decir, al cambio a través del tiempo. Pero en las obras literarias japonesas este relevo de pronombres personales no es solo por el transcurso del tiempo, sino también por el cambio de la mentalidad del hablante.

Como ejemplo, tenemos la novela de Murakami (2013), *Shikisai o motanai Tazaki Tsukuru to, kare no junrei no toshi* (*Los años de peregrinación del chico sin color*). El protagonista de esta novela, Tsukuru Tazaki hace una peregrinación para recobrar el tiempo perdido de su juventud, y al hablar con sus viejos amigos o con su novia se refiere a sí mismo con el término *boku* pero en los monólogos utiliza *ore*. La diferencia es algo sutil en el significado, pero sí que se da la impresión de la intimidad y la privacidad del personaje con el *ore*. También se observa un cambio significativo de pronombre de segunda persona. En el final de la novela, cuando Tsukuru ya ve el camino que va a seguir, él utiliza, en vez de *kimi*, usado hasta entonces, *omae* el pronombre que transmite una sensación de lo cercano, para llamar a un viejo amigo con quien cree haber podido recuperar la amistad.

#### 4. La divisibilidad/los *dividuos* como negación de *individual*

Hay otra novela japonesa cuyo tema es esta diversidad que contiene una sola

persona. Keiichiro Hirano, premio Akutagawa<sup>6</sup> del año 1998, publicó en 2012 una novela titulada *Kuuuaku o mitashinasai*<sup>7</sup>, (*Rellena el espacio vacío*). No se trata de un personaje esquizofrénico, sino que este es el fruto de la reflexión de Hirano sobre la individualidad humana. El protagonista de esta novela, Tetsuo, se despierta en la sala de reunión de su empresa y se da cuenta de que él mismo murió hace tres años y fue un suicidio. Tetsuo, que ha perdido la memoria en el momento de su muerte, no puede creer haberse suicidado y llega a pensar que le habían matado. ¿Quién sería el asesino? ¿Cuál sería el motivo? Tetsuo trata de solucionar el enigma de su propia muerte. A través de un argumento como de misterio, Hirano nos presenta el concepto de *divisibilidad/dividuos* que en su anterior libro consiguió establecer.

En su ensayo '*Watashi' to wa nani ka*<sup>8</sup> (*¿Qué es el 'yo'?*) Hirano propone una interpretación sobre la existencia humana, opuesta a la *identidad* que es el concepto clásico y común. La divisibilidad o los dividuos es una traducción mía de la palabra *dividual* que inventó Hirano para indicar las variedades del *yo* de las que se compone cada hombre. Hirano pone en duda la palabra *kojin*, traducción de la palabra inglesa *individual* para referirse a las personas. Según Hirano, con el proceso de la traducción de esta idea importada a Japón en la época de Meiji nos sentimos obligados a pensar que cada uno de nosotros tiene que tener una personalidad fija, única e indivisible que suele llamarse *identidad*. La palabra *individual* en sí niega<sup>9</sup> la posibilidad de lo divisible. Este concepto también nos lleva al pensamiento casi fantástico de que cada uno de nosotros tiene en el fondo de su personalidad un núcleo fijo, llamado el *verdadero yo* y nos ponemos una máscara tras otra sobre este *verdadero yo* según las personas o las circunstancias a las que nos enfrentemos. Así se aprecia muchas veces el viaje en busca del *verdadero yo*, lo que por un lado hacen aparentemente los personajes Tsukuru y Tetsuo en las novelas correspondientes. Pero Hirano insiste que un individuo no es indivisible y niega la existencia de un solo *verdadero yo*. Para Hirano un individuo está hecho de varias partes divisibles que nombra él mismo *bunjin*<sup>10</sup> que se

<sup>6</sup> El premio Ryunosuke Akutagawa, el prestigioso galardón literario que se otorga dos veces al año a la obra estrictamente literaria y escrita generalmente por escritores nuevos. Hirano obtuvo este premio en 1998 (el más joven de la historia hasta entonces) con su primera novela *Nisshoku* (*El eclipse*).

<sup>7</sup> Hirano (2012b). La traducción al español del título es mía.

<sup>8</sup> Hirano (2012a). La traducción al español del título es mía.

<sup>9</sup> La palabra *individual* lleva el prefijo *in-* que niega la parte *dividual* que proviene de *divide*, <dividir>.

<sup>10</sup> Para esta palabra Hirano utiliza los kanjis (caracteres chinos) 分人. La letra 分 tiene significado de dividir y 人 es persona, por lo que esta palabra inventada refleja literalmente el concepto que sostiene él.

traduciría *divisibilidades* o *dividuos*.

Introduzcamos una nueva unidad *dividuo* (*lo divisible*) quitando el prefijo *in-* de *individuo* para considerar a un hombre como existencia divisible. Un *dividuo* es un *yo* adecuado para cada relación con las demás personas. Un dividuo para su novio o novia, otro dividuo para sus padres, otro dividuo para el lugar de trabajo, otro dividuo para los que comparten su *hobby*, etc. Todos estos dividuos no son necesariamente de la misma cualidad. Un dividuo es una personalidad que se forma dentro del *yo* a través de la comunicación repetitiva con las demás personas a las que no tienen que conocer en persona, sino que pueden ser personas conectadas solo por internet. Además, los objetos no humanos como el arte o los paisajes naturales y las circunstancias pueden ser factores para provocar *dividuos*. Una persona es una red de varios *dividuos* y aquí no existe un centro llamado *verdadero yo*. Un hombre *yo* está compuesto por varios *dividuos* por cada relación con los demás, y su personalidad/individualidad se decide según la proporción de composición de estos *dividuos*. Cuando se cambia la proporción, naturalmente se cambia la personalidad/individualidad, que nunca es única ni incambiable. Tampoco el *yo* nacería sin la existencia de otros. (Hirano, 2012a, traducción mía.)

Como se sabe, la idea de la inexistencia del verdadero yo no es nada nuevo. Se discutió mucho de la demolición de la subjetividad en el contexto de la posmodernidad occidental y en Japón también filósofos como Shuzo Kuki (1981, p. 168) o Testuro Watsuji (1995, pp. 21-29) negaron una personalidad única y fija y sostienen el concepto del *yo de nada* que contiene todas las posibilidades dentro. La teoría de *divisibilidad/dividuos* de Hirano está en la misma tendencia de estos filósofos japoneses, y también intenta responder a la pregunta <Entonces, ¿qué soy yo exactamente?>

La respuesta de de Hirano, <Un *yo* está compuesto por varios *dividuos* hechos por cada relación con los demás>, la podemos utilizar para explicar la variedad del pronombre personal *yo* en japonés. Hemos visto que en japonés se elige un pronombre personal equivalente a *yo* dependiendo del oyente y de la relación con el oyente, y este hecho está vinculado muy estrechamente con el concepto de *dividuos* de Hirano. Es decir, en el caso del japonés, al referirse a uno mismo se

elige un *bunjin* o uno de los muchos *dividuos* que componen un conjunto como personalidad, mientras que en otras lenguas como español o inglés solo se puede indicar este conjunto *yo* con un solo pronombre. Podemos considerar que los *bunjin* que explica Hirano son representados por los múltiples pronombres personales de primera persona.

### Conclusión

En este artículo hemos venido indicando una de las dificultades a las que nos enfrentamos al traducir las obras literarias del español al japonés y viceversa, la de traducir o no los pronombres personales. Esta dificultad proviene de las diferencias lingüísticas, filosóficas y sociológicas entre el japonés y otros idiomas occidentales.

Desde el punto de vista lingüístico, la variedad del pronombre personal de primera persona en japonés se puede explicar por su tipo *enterrado*, que prefiere en general evitar indicar directamente a uno mismo o al oyente, y por consiguiente, hay muchas alternativas para indicar a alguien indirectamente. Comparado con las lenguas indoeuropeas, en las que el pronombre personal de primera persona tiene una simple función de indicar directamente al hablante, en japonés los sinónimos de *yo* tienen limitación de uso y cada uno lleva un matiz incorporado dentro.

Por otra parte, el uso de los pronombres personales en japonés depende de la relación con el oyente o de la situación en que se encuentre el hablante. Este fenómeno se puede explicar si aceptamos la teoría de *dividuos* de Hirano. La variedad de los pronombres personales en japonés también se interpreta como la de personalidades, o sea *dividuos*, que en su conjunto forma una persona y dependiendo de la proporción de estos *dividuos* se determina una personalidad para enfrentarse al oyente y a la situación del alrededor.

Captar así los matices de la múltiple variedad de los pronombres personales en japonés nos ayudará tanto para la traducción literaria del español al japonés con naturalidad, como para entender las obras literarias en japonés a la hora de traducirlas al español.

## Bibliografía<sup>11</sup>

- Anzai, Tetsuo *et al.* (2005). 『翻訳を学ぶ人のために』(*Para quienes aprenden la traducción*). Kioto: Sekaishissha.
- Cervantes Saavedra, Miguel de (2014). *Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Real Academia Española.
- Sus versiones en japonés:
- 『ドン・キホーテ 全6巻』, traducción de H. Nagata y M. Takahashi, (1948, 1971-1977). Tokio: Iwanami Bunko
- 『ドン・キホーテ 全4巻』, traducción de Y. Aida, (1965). Tokio: Chikuma Shobo.
- 『ドン・キホーテ 全6巻』, traducción de N. Ushijima, (2001). Tokio: Iwanami Bunko.
- 『ドン・キホーテ 全4巻』, traducción de K. Ogiuchi, (2005). Tokio: Shinchosha.
- 『新訳 ドン・キホーテ 前後篇』, traducción de K. Iwane, (2012). Tokio: Sairyusha.
- Fukushima, Noritaka (2014). *El español y el japonés*. Monograph Series in Foreign Studies, No.50. Kobe: Research Institute of Foreign Studies, Kobe City University of Foreign Studies.
- Hirano, Keiichiro (2012a). 『私とは何か 「個人」から「分人」へ』(*¿Qué es el yo?- Del 'individuo' a los 'dividuos'*). Tokio: Kodansha.
- . (2012b). 『空白を満たしなさい』(*Rellena el espacio vacío*). Tokio: Kodansha.
- Kuki, Shuzo (1981). 「未発表随筆」(『九鬼周造全集第五巻』所収) (Ensayos inéditos en *Obras completas de Shuzo Kuki*, Vol.5, pp.163-252). Tokio: Iwanami Shoten.
- Mitsugi, Michio (2011). 『翻訳の思想史』(*Historia de la filosofía sobre la traducción*). Kioto: Koyo Shobo.
- Murakami, Haruki y Motoyuki Shibata (2000). 『翻訳夜話』(*Charlas nocturnas sobre la traducción*). Tokio: Bungei Shunju.
- Murakami, Haruki (2013). 『色彩を持たない多崎つくると、彼の巡礼の年』. Tokio: Bungei Shunju.
- Su versión en español:

---

<sup>11</sup> Las obras en japonés sin traducción al español publicada llevan los títulos traducidos por mí.

- Los años de peregrinación del chico sin color*, traducción de G. Álvarez Martínez, (2014). Madrid: Tusquets.
- Natsume, Soseki (2003). 『吾輩は猫である (改版)』. Tokio: Shincho Bunko.  
Sus versiones en español:  
-*Yo soy un gato: la vida humana vista por un gato*, traducción de J. González Valles, (1974). Tokio: Centro de Estudios Humanísticos, Universidad de Seisen.  
-*Yo, el Gato* 2.<sup>a</sup> ed., traducción de J. González Valles, (2013). Madrid: Trotta.  
-*Soy un gato* 11.<sup>a</sup> ed., traducción de Y. Ogihara y F. Cordobés, (2013). Madrid: Impedimenta.
- Shibata, Motoyuki (2006). 『翻訳教室』 (*Clase de la traducción literaria*). Tokio: Shinshokan.
- Shibata, Takeshi y Susumu Yamada (eds.) (2002). 『類語大辞典』 (*Gran diccionario de sinónimos*). Tokio: Kodansha.
- Suzuki, Takao (1973). 『ことばと文化』 (*Lengua y cultura*). Tokio: Iwanami Shoten.
- VV. AA. (2010). *La obsesión del yo. La auto(r)ficción en la literatura española y latinoamericana*. Madrid: Iberoamericana.
- VV. AA. (2013). *Hijos de Babel. Reflexiones sobre el oficio de traductor en el siglo XXI*. Madrid: Fórcola.
- Watsuji, Tetsuro (1995). 『和辻哲郎随筆集』 (*Antología de ensayos de Tetsuro Watsuji*). Tokio: Iwanami Bunko.
- Yanabu, Akira (1982). 『翻訳語成立事情』 (*Condiciones para la formación de las expresiones del estilo de traducción*). Tokio: Iwanami Shinsho.
- Yanabu, Akira (2005). 「翻訳で作られた近代日本語」 (*El japonés moderno hecho por la traducción*). en Anzai, et al. (2005, pp.155-173).
- Yanabu, Akira et al. (2010). 『日本の翻訳論 アンソロジーと解題』 (*Discursos japoneses sobre la traducción Antología con los comentarios*). Tokio: Universidad de Hosei.
- Diccionarios de sinónimos de español que tienen la entrada para yo  
*Diccionario de sinónimos y antónimos. Lengua española* (2001). Madrid: Ediciones SM.  
*Vox diccionario manual de sinónimos y antónimos* (1985). Barcelona: Bibliograf.

### Agradecimientos

Este artículo está basado en la ponencia que presenté en el *III Congreso Internacional Japón y el individuo: Análisis comparado multidisciplinar* organizado por el Grupo Japón, realizado en la Universidad de Zaragoza, en febrero de 2015. Agradezco a los organizadores que me dieron la oportunidad de participar en este congreso como ponente y a todos los participantes que me hicieron valiosos comentarios que me ayudaron enormemente a escribir este artículo.

Keywords: traducción literaria pronombre personal yo identidad